

Edición #4 Octubre 2019 - Medellín



Guayacán

Revista de Artes Escénicas

**GILBERTO
MARTÍNEZ**



Teatro Oficina Central de los Sueños

CREDITOS

JAIVER JURADO GIRALDO

Director

ANA CECILIA HERNÁNDEZ GALLEGO

Administradora

MARY TORRES AVILA

Coordinación editorial
Diagramación

CATALINA TRUJILLO

Correctora de estilo

CASA DEL TEATRO DE MEDELLÍN

Fuente de fotografías y textos

TEATRO



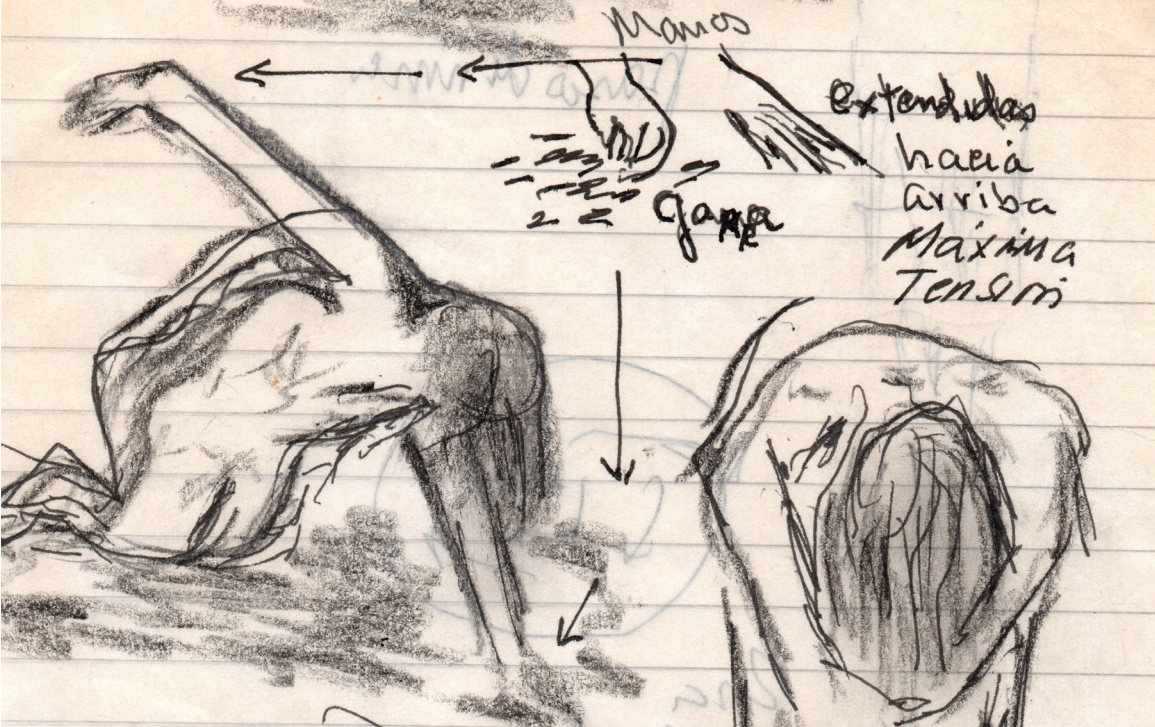
Informes: 2394179
corporacionteatro.oficina@gmail.com
www.teatrooficinacentral.com
Medellín

Editorial Edición #4	4
El Heteroclitó Jaiver Jurado	6
Entrevista a Magda Meneses Lopera Por Jaiver Jurado	10
Gilberto Martínez “Casi de par en par” Por Critóbal Peláez	16
Correspondencia Interna “Fragmentos”	22
La Biblioteca Gilberto Martínez	24
Consejo Comunal de Planeación Una fundamental instancia de participación	26

CONTENIDO



solidas



Manos

Extendidas
hacia
arriba
Maxima
Tension

gama



Dibujos:
Ensayos: Francisca o
gusca muni de dallas
de Gilberto Montenegro

EDITORIAL

Se siente un vacío con la partida de Gilberto Martínez, su Casa del Teatro siente esa ausencia que es doble, por que también arrastra la de su eterna compañera Gloria, que aún lo busca en sus recuerdos, en sus tránsitos de realidad y ficción.

La ciudad prosigue, se estrenan nuevas obras, se toma cerveza después de las funciones, se participa en Festivales aquí y acullá, y la presencia del maestro a casi tres años de su partida se extingue lentamente en los recuerdos de la gente del teatro.

En el inmemoriam que hicimos el 27 de marzo Día Internacional del Teatro, poníamos de relieve la imagen de 10 personalidades del Teatro de nuestra ciudad, actriz, actores, dramaturgos y directores que se han ocultado y que siguen inspirando a muchos de nosotros y allí nos dolía el recuerdo de este titán de la escena que era el maestro Gilberto Martínez.

Fue un momento emotivo, pues se juntaron tantos sentires y pesares. Y dejo un llamado en el aire, en las pieles No al Olvido, por que el olvido es la muerte y la muerte es la extinción, el polvo de estrellas carente de luz.

Esta revista Guayacán, desea eso hacer un gesto inútil, una remembranza de este artista que hasta lo ultimo vivió el teatro, el no necesito vivir del teatro, el se dono a este noble oficio con alma plena.

Nos dejo muchas cosas, el arte como instrumento de transformación, sus escritos obsesivos sobre Brecht, sus largos tratados sobre el cuerpo y la voz de los actores, la insistencia en ir de la puesta en escena a la puesta en relieve, nos lego una amistad limpia, una queja de la inestabilidad del público, nos dió el tesoro de su biblioteca y la cuido para todos hasta el último día de vida.

***Se va la primavera
lloran las aves, son lágrimas
los ojos de los peces.***

Bashô

EL HETEROCLITO

POR: JAIVER JURADO

La profusión de profesiones y de tareas y acciones, muchas inconclusas, no terminadas, ni publicadas, tantas como su hueco lleno de estrellas en la que metía a Medellín

José Gabriel Gilberto Martínez Arango, simplemente Gil o maestro para sus amigos y compañeros de teatro, o Doctor Martínez para sus alumnos y colegas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, nació en Medellín el 24 de marzo de 1934, y falleció en esta

misma ciudad el 3 de enero de 2017, a los 82 años.

Fue deportista de alto rendimiento. Nadador que se colgó 50 medallas, 40 de ellas de oro, y que quedó en último lugar en los Juegos Olímpicos de Melbourne, Australia, en 1956. A la competencia llegó debilitado y deshidratado, porque el avión militar que transportaba la comitiva colombiana, con reina de belleza a bordo, perdió el rumbo y aterrizó de emergencia en una pequeña isla del Océano Índico,



antes de poder retomar el viaje.

Como médico cirujano egresado de la Universidad de Antioquia, hijo de médico, decidió hacerse profesor, y lo fue durante 50 años de tiempo completo y dedicación exclusiva en su Facultad de Medicina.

En su rol de maestro, fundó la Escuela Municipal de Teatro de Medellín (1966-1972), que sería la semilla de la Escuela Popular de Arte, EPA, y fue profesor de la Facultad de Artes de la universidad de Antioquia y de la Escuela

de Actores del Pequeño Teatro. La Universidad de Antioquia lo distinguió como Hombre creador de energía en 1988, y le concedió el título de Maestro Honoris Causa en Artes Escénicas en el año 2000, entre muchas otras distinciones recibidas. Fue además secretario de Educación en 1966 y su labor fue trascendental para la construcción del Teatro Pablo Tobón Uribe.

En el campo de las artes escénicas, se considera como uno

se ha denominado el Nuevo teatro colombiano y su nombre se cita a la par de Santiago García, Enrique Buenaventura y Carlos José Reyes. Así, en su faceta más prolífica de hombre de teatro, creó, dirigió y actuó en las agrupaciones: El Triángulo (1958), La Carreta (1965), Corporación Teatro Libre de Medellín (1972-1975), El Tinglado (1979-1982) y Corporación Casa del Teatro de Medellín (1987-2017). Editó y dirigió la revista Teatro de Medellín, Colombia, que alcanzó 20 números (1969-2003), y su colección particular fue puesta al servicio de la comunidad en el año 2002, cuando funda la Biblioteca Gilberto Martínez, especializada en artes escénicas, que conserva su legado.

PREMIOS Y DISTINCIONES

- El Hombre Creador de la Energía, por trayectoria Universidad de Antioquia, 1988
- Profesor Honorario. Universidad de Antioquia. Artes escénicas, 1989
- Premio a las letras y a las artes. Secretaría de Educación y Cultura, 1996
- Maestro Honoris Causa en Artes Escénicas. Universidad de Antioquia, 2000
- Premio a la creación de Artes Escénicas. Alcaldía de Medellín, 2005
- Orden al mérito Don Juan Del Corral. Concejo de Medellín. Por su labor en las artes escénicas, 2007
- Medalla Pro-artes al Mérito Cultural en Artes Escénicas. Cali, 2007
- Homenaje del Pequeño Teatro por su labor en el teatro. Medellín. Colombia, 2007
- Distinción por el aporte a la dramaturgia nacional. Festival de Teatro. Bogotá, 2008
- Reconocimiento al Autor y su Obra en la ciudad de Medellín. Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín, 2013
- Homenaje en el 9 Festival de Teatro Santander en Escena, Bucaramanga, 2013
- Homenaje vida y obra en el Teatro Pablo Tobón Uribe, julio 2016

- El grito de los ahorcados. Premio Nacional de Dramaturgia. Alcaldía de Medellín. Ediciones Papel Sobrante. 1965.
- Doña Pánfaga o el Sanalotodo. Teatro, no 4. Editorial Prisma. Medellín. Colombia. - 1970 – 1971
- Zarpazo. Teatro. Lealon. Medellín. Colombia. 1974 Llevada a escena por Coral y Dardo Aguirre. Teatro Alianza. Bahía Blanca, Argentina. 1974.
- La ceremonia. Poema dramático. Revista de la Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia. Vol. LIII No 203. Enero/Marzo 1986.
- Un hueco lleno de estrellas. Teatro, no 15. Medellín – Colombia. 1994. Beca Colcultura 1992
- La guandoca. Teatro. 1994.
- El parlamento del caratejo Longas que llegó de la guerra. Folleto de Dramaturgia. Ediciones Revista Teatro. Llevada a escena por grupo Casa del Teatro. 1998 (Dramaturgia sobre el cuento de Tomás Carrasquilla, A la plata)
- Ofelia Antónima: Sibilina – Isabelina – De Queiroz – Testimonio – Contestaria. Ediciones Revista Teatro. Folletos de Dramaturgia. 1996.
- Las Ofelias (Versión escénica de Ofelia Antónima) 2000
- Film en la muerte de la madre de Búster Keaton. 2001
- A/las del paso, 2004
- Aquí se ensaya Antígona, 2005
- Rapsodia de cuchillos y perros. Obra ganadora de la V Convocatoria Premios a la Creación 2005 Alcaldía de Medellín.
- La controversia de Valladolid, 2005 (Versión de la obra de Jean Claude Carrière)
- Nuestros milagros bufos. 2006
- Crocamundos, el cangrejo volador. 2007
- Manuela, la mujer. Basada en la vida erótica de Manuela Sáenz. 2008
- La señora del Cervantes. 2009
- Tragicomedia de doña Bárbara, la marquesa. Obra llevada a escena como radioteatro. 2010
- La balada de la p... 2011
- El hombre del perrito. 2012
- No abras el baúl cuando llegues, 2013
- Arlequino en una comedia al improviso. Publicado por el Metro de Medellín y Comfama, 2013
- Crocamares@crocartero.com. Universidad de Antioquia, 2016



ENTREVISTA A:

MAGDA MENESES LOPERA

Por Jaiver Jurado



Jaiver Jurado:

Estamos con Magda Meneses, una reconocida actriz de Medellín, y activista por los derechos de la población LGTBI. Hoy la convocamos para conversar sobre Gilberto Martínez, pues ella tuvo una conexión destacada con él durante muchos años. Pero antes, hablemos un poco de sus inicios en la escena.

Magda Meneses:

Yo empecé a hacer teatro a los diez años, cuando llegué a Medellín. A los catorce entré a la escuela de artes de envigado que recién iniciaba y termine a los dieciséis años. Soy de la primera promoción. Y en el 2000 ingresé a la Universidad de Antioquia a la carrera de Teatro. Allí conocí a Gil, estábamos en un grupo de teatro que tenía Nelson Fredy en esa época, e hicimos una lectura de *Taxi amarillo*, de Víctor Viviecas; yo hacía a Karen, Gilberto me escuchó en el ensayo, cuando salí me dijo: ¿Usted quiere trabajar conmigo? Así comenzaron más de diecisiete años de trabajo con este maestro.

J.J:

¿Cuál fue la primera obra?

M.M.: Mi primera obra con Gilberto fue *Alas del paso*, él escribió esa obra justo para mi práctica profesional, la escribió para Clara y para mí. Luego, el análisis del montaje de la obra se convirtió en mi trabajo de grado; yo conecté



esas dos cosas. Esa fue mi primera obra. Todas las obras con Gilberto fueron bellas e importantes para mí, pero creo que *Manuela, la mujer, la guardiana insepuerta del amor huracanado*, me atrapó con su texto, la pasión y la fuerza del personaje. Recuerdo que algunos amigos me decían: «¡Qué gracia! Invíteme para verla actuar no para verla a usted». Porque hay una sensación digamos con el asunto del feminismo, del de-



seo como liberación, como acción política en esta pieza.

No abras el baúl cuando yo no este fue una obra muy importante para los dos, porque es mi primer monólogo como actriz profesional. Gil hacía obras con mucho texto, pero nunca estábamos solos y solas en el escenario. Además la obra toca directamente un tema que para mí es clave: la violencia de género. Creo que Gil

logra en esa obra ajustar, fortalecer y concretar su teoría sobre la puesta en relieve.

J.J: ¿Qué más hallaste?

M.M: Descubrí que me gusta la figura del director, me cuestiono porque los actores y las actrices gestionan, se dirigen, diseñan las luces, la escenografía y yo digo: «¡Marica!, ¿cómo hacen, que yo no puedo? A mí me gusta tener un director o directora. Gil me proponía desde el discurso. Pero en la escena se lo podía debatir todo y entre los dos íbamos creando. Digamos que el primer esbozo o la primera maqueta de la obra siempre la ponía él, pero a través de los ensayos y las improvisaciones yo iba transformando con mi experiencia, mis saberes en otras dimensiones de la vida. Siempre fue un trabajo bonito, porque fue consensuado, nunca me impuso nada, nunca en la escena con Gilberto hice algo que yo no quisiera, con lo que no me sintiera cómoda, siempre tuve la oportunidad de decirle sí o no. Gilberto era un hombre profundamente inteligente y yo admiro a muchos directores y directoras de esta ciudad, creo mucho en el teatro que se hace en Medellín. Fue un buen director de actores y actrices. Gil te mapeaba, te leía, te estudiaba, sabía cuándo estaba triste, o contenta. Me decía: «Se acuerda tal día que usted estaba parada, esa emoción la necesito aquí, póngamela». Y yo decía: «¡Ay, juepúchi-

ca! ¿Cómo se acuerda de eso?». Gilberto fue un cómplice para la escena, un hombre que nunca tuvo que alzarme la voz para dirigirme, para decirme las cosas.

J.J.: ¿Era más discursivo o más visual?

M.M.: Él dibujaba en la tablet, te llevaba dibujada toda la escena, además se sabía todos los nombres de las luces, el color del filtro más la referencia de la luz, era increíble. La obra del baúl no lo dibujó tanto, porque fue un trabajo más hacia la experimentación, siempre llevaba experimentos, cositas para probar, todos los días y en todas las funciones estaba Gilberto presente. Para que Gilberto no estuviera en una función era porque estaba enfermo o su compañera Gloria, su eterna compañera, o algo así de fuerza mayor.

J.J.: ¿En esa vida tuya política,

él opinaba? ¿O le compartías tu vida de activista?

M.M.: Gilberto y yo fuimos grandes amigos, le contaba de la marcha, de la movilización, del comunicado, de lo que íbamos a decir, discutíamos, hablábamos de ser lesbianas, de los tránsitos de género. Él me contaba como habían sido sus movilizaciones, su rebeldía, compartíamos mucho el asunto político, creo que para él era un poco complicado, como hombre de ciencia, entender tal vez una visión más cultural, más social, más comunitaria de las diversidades sexuales y de género, sus obras me pegaban también a mí profundamente, el teatro de Gilberto ha sido y fue comprometido, El hombre del perro hablaba de los desplazados; en Manuela hablaba de la mujer como una acción política; *Alas del paso*, del abuso sexual y la explotación comercial; *El baúl* habla de los feminicidios; La balada de la P... En fin.

J.J.: Con la partida de Gilberto, ¿tú qué? Es decir, estuviste ligada muchos años con una estética, con un ideal y unas formas de trabajar.

M.M.: Con la ida de Gilberto pasaron muchas cosas, desde un principio pensé que iba a estar ahí en la Casa del Teatro, que iba a continuar, me dispuse para eso, pero las formas de asumir la ausencia de Gilberto o el trabajo

“He sido toda mi vida una actriz, así quiero morir. Ese es mi oficio”.

que podía ser la Casa del Teatro, tomaron caminos diferentes y yo decidí irme y está bien.

La muerte de Gilberto para mí fue muy difícil, porque eso fue como si me hubiera quedado sin el papá, sin el amigo, sin el mentor, sin el maestro. Yo durante 17 años no tuve que preocuparme por nada, él siempre me decía: «Tú estás aquí siempre para actuar, esa es tu labor y a eso te vas a dedicar». Yo le agradecí mucho por eso, no porque crea que es la única manera de hacerlo, porque yo la disfruté, tuve mucho tiempo de aprenderle tantas cosas y de nutrir mi oficio de actriz, pero también me enseñó una de las cosas más bonitas que he aprendido en la vida, y es que hay que matar a los maestros, entonces muy al final de sus días me dijo: «Yo me voy a morir, el teatro que yo hice se morirá conmigo. Así que usted vera, mi amor, usted tiene que arrancar sola, porque nadie va hacer el teatro que yo hice, con la plata, con mis ideas porque eran mis necesidades, ustedes tienen que hacer otras cosas, no dejen cerrar la Casa del Teatro, usted verá que hace».

Yo ahora estoy dispuesta a todo, empecé a hacer comedia y otras cosas que no había hecho antes, también porque eso es una de las cosas más bonitas que me enseñó Gil, tener la disposición de hacer otras cosas, aprender. El oficio de actriz siempre estará

en construcción. Yo los ideales he tratado de desbancarlos todos en mi vida, en el amor, en el trabajo, en el teatro. A los veinte años supe que no iba a ser una actriz famosa. He sido toda mi vida una actriz, así quiero morir. Ese es mi oficio.

J.J.: ¿Qué sigue en el teatro?

M.M.: Tengo varios proyectos, estoy dirigiendo un grupo de chicas que no son actrices de academia, son chicas que se juntaron con una intención, se llaman Las Ojibrotadas, llevan ya una historia de catorce años juntas, haciendo teatro y me llamaron hace seis meses y me dijeron: «Magda, queremos que nos dirijas». Y yo les dije: «Ay, chicas, yo tengo una escuela distinta, soy de laboratorio, de la disciplina, entrenar. Si ustedes quieren, chévere, yo no voy a hacerlo de otra manera». Empezamos un proceso de formación la idea es que logremos sacar, estrenar, aunque sea chiquito, antes de terminar el año. Yo lo veo difícil porque estas mujeres son sociólogas, psicólogas, trabajadoras sociales y también tienen sus agendas apretadas.

Tengo dos proyectos más, pedí la licencia de la obra *No abras el baúl cuando yo no esté*, los derechos de autor y me la dieron por dos años. Esa obra la quiero mucho y todavía aguanta más funciones, quiero darle una nueva mirada.

GILBERTO MARTÍNEZ

CASI DE PAR EN PAR

Por Cristóbal Peláez González

Entrevista realizada para la Revista Vía Pública 1991

(Fragmento)

-Primer acto- Escena I **Un colegial con los bandidos**

(Un hombre de cincuenta y seis años, que calza sandalias y tiene en la mano un jugo de naranja, se adelanta hacia el público. Con voz entrecortada, en un momento de agitación interior, dice:)

-Lo primero que yo recuerde que me enfrentó con el fenómeno del teatro fue cuando estaba en el

colegio San Ignacio cursando el tercero de bachillerato. Nos pusieron como tarea analizar una obra de algún clásico. Escogí Los bandidos, de Schiller, por azar. Este fue mi primer trabajo analítico. Quedé encantado. Hasta ese momento nunca había visto en vivo una obra teatral, no sabía lo que era eso. Estaba apasionado por aquello que empecé a sentir leyendo a Schiller, por aquella temática tan fuerte, me llamó la



atención el levantamiento campesino en Alemania.

Esta primera motivación me puso a leer mucha novela, y sobre todo a leer a Oscar Wilde. Mi padre me regaló las obras completas pero el cura rector me las quitó con el pretexto de que Wilde era un señor ateo. Yo estaba muy impresionado con la pirotecnia verbal de Wilde.

Escena II **De espectador a actor**

(El personaje se entera que existe un grupo de teatro en la ciudad de Medellín.)

-Sergio Mejía Echavarría dirigía un grupo llamado El Duende. Allí hice mi primer pinito como actor en el papel de Candidato en El zoológico de cristal, de Tennessee Williams; me fue muy bien.

Después vendrían, La sangre de Dios, de Alfonso Sastre y, Usted puede ser un asesino, de Alfonso Paso. A los tres años empiezan las discrepancias con el tipo de propuestas y con el director. Jamás estuve de acuerdo que Sergio Mejía Echavarría actuara y dirigiera al mismo tiempo. Sentía que El Duende no tenía interés en profundizar en el arte actoral, que allí lo más era recitar de memoria un texto.

-En El Triángulo me estrené como director con Todos eran mis hijos de Arthur Miller. Hasta hice una adaptación de una de sus escenas relacionándola con uno de los chanchullos que se movían en el país, ya empezaba yo a ser panfletario. La obra estuvo en temporada en la Facultad de medicina durante una semana a un lleno de 300 personas. La noche del estreno, me acuerdo, nos sucedió un inconveniente terrible: a pocos minutos de empezar se presenta la policía y nos exige una cantidad de documentación -como que ya empezaba mi fama de comunista- porque no contábamos ni con el visto bueno de la oficina de espectáculos, ni la aprobación del Arzobispo de Medellín, ni el registro contemplado en el código de policía -hoy vigente, pero sin aplicación-. Nos tocó salir a mil en un taxi a buscar al Arzobispo y rogarle que estampara rápido la firma y regresar de inmediato a hacer función, transando con la promesa de presentar al día

siguiente los demás requisitos. Por aquellos días Alberto Aguirre escribió que en Medellín ya se podía empezar a hablar de un teatro profesional.

Paralela a la actividad teatral yo venía estudiando medicina y al fin obtuve mi título.

Escena III Cardiólogo y actor (El personaje sale del panorama.)

-Se me presenta la coyuntura de realizar un viaje para la especialización médica, en cardiología. El Triángulo queda bajo la tutela de Rafael De la calle. Voy a México, empiezo mi especialización, pero a las cuatro de la tarde que termina el turno aprovecho y me inscribo en la Escuela de teatro de la Universidad Autónoma de México. Recibo clases con el maestro Héctor Azar durante dos años y medio, luego sigo a Estados Unidos y me pongo en contacto con la Mime Troupe de San Francisco Actor's Workshop. Allí hay dos montajes que marcan mi vida teatral:

El balcón de Genet, y El círculo de tiza caucasiano, dirigido por un discípulo de Brecht. Claro que ya había conocido en México a Brecht en un montaje universitario de La excepción y la regla, también había caído en mis manos El pequeño organón, pero confieso que, no sé por qué, no me había

llamado la atención. El caso en Estados Unidos, con Brecht, es de un impacto tremendo para mi formación.

Escena IV **A toda máquina**

-Regreso y trato de seguir con El Triángulo pero se forman unas relaciones de poder. Es muy entendible. De pronto llega alguien, como yo, y queda la sensación de que vengo a usurpar. Aún así logro convencerlos para trabajar La zorra y las uvas. En ese momento había gente de mucha capacidad actoral, entre ellos recuerdo así de paso a Guillermo Valencia, Rafael Arango, Estela Gómez, Martha Isabel Obregón, Los Vayda. Los ensayos los realizábamos en las casa de los integrantes. Por esos días me encontré con un grupo llamado La Carreta, dirigido por Sergio Verdugo y patrocinado por el Instituto Colombo Americano. Traté de juntar los dos grupos pero fue imposible. Entonces ensayé con La Carreta el montaje de Los mofetudos, un panfleto desde aquí hasta donde sea. Pero quiero que todo el mundo entienda que yo no soy contrario al teatro panfletario, para mí lo fundamental es hacer teatro, eso sí, que el objetivo no sea hacer panfletos.

-Una de las últimas cosas que me dijeron en El Triángulo era que no podían con mi ritmo de trabajo. Para La zorra y las uvas ensayábamos diario, durante 8 meses,

de 8:30 de la noche hasta las cuatro de la madrugada. Era algo duro porque ahí todos teníamos otros oficios y nos tocaba coger trabajo a las 7 u 8 de la mañana. Salíamos a las cuatro de la madrugada de ensayo a tratar de dormir algo, cuando no a seguir derecho de parranda.

Escena V **Se hace escuela al andar**

-Con Rafael Arango y Rafael De la Calle fundamos la Escuela Municipal de Teatro. En el periodo de la escuela hicimos una gran diversidad de montajes: Dulcita y el burrito, de Carlos José Reyes; Pluft el fantasmita, de María Clara Machado; Historia de una muñeca abandonada, de Alfonso Sastre.

Obras que revelan una preocupación de la escuela por el público infantil. Montamos Las monjas de Manet; La maestra de Enrique Buenaventura; Los fusiles de la señora Carrar, de Brecht. También hicimos el estreno y la primera edición -en la Revista Teatro, primer número- de El monte calvo, de Jairo Aníbal Niño. Algo que él toda la vida ha querido desconocer, porque es un hombre que se portó muy mal con Medellín. Marcamos, creo yo, la entrada del teatro de la crueldad a nuestro medio con La disciplinaria, de Kenneth Brown, obra que con el nombre de La galera hizo La Mama, de Bogotá, dirigida por



Kepa Amuchástegui; y fue la obra que le costó al Living Theatre la expulsión de su sede en Nueva York.

(Años difíciles. El teatro en Colombia se sacudía en su contexto universitario, generando de paso los poquísimos dramaturgos de la nueva época: Enrique Buenaventura, Jairo Aníbal Niño, Gilberto Martínez, Carlos José Reyes. Ellos estaban rompiendo la noche de una literatura cargada de sabores regionalistas, ecos del viejo teatro naturalista de salón, que ofrecía en su despoblado cartapacio los nombres de Antonio Álvarez Lleras, Luis Enrique Osorio, Osvaldo Díaz, Ciro Mendía. Con el alumbramiento de un teatro contemporáneo, o en todo caso ajustado a los más recientes acontecimientos del país, se empezaban a dar también los primeros asomos de creación colectiva, donde los actores, liberados a la escena, -como mesa de trabajo- intentaban subsanar la carencia secular de literatura dramática. Los defensores hasta la guillotina -inclusive- de la creación colectiva, enardecidos, oponían sus teorías “revolucionarias” contra el acto solitario del dramaturgo “burgués”. La contrapartida no era menos excesiva. Impugnaban, intolerantes, estos primeros pasos torpes, dolorosos, tal vez muy necesarios. A nadie se le puede

condenar a la horca por no ser Shakespeare.)

Escena VI

Y última

Hasta nuestros días

-Por la escuela pasaron profesores como Edilberto Gómez, Yolanda García, Jairo Aníbal Niño, Ramiro Rengifo, Rafael Arango, y en los últimos momentos, Luis Carlos Medina y Manuel Cano. Alguna vez pasó por allí el escritor Óscar Collazos. El poeta Elkin Restrepo intentó ser actor.

Cuando se cerró la Escuela me asocié con algunos egresados y fundamos la Corporación Teatro Libre de Medellín. ¿Cuál es la importancia del Teatro Libre? Digamos que es el primer grupo en Antioquia con una estructura de nuevo tipo, compacto, con proyección y estudio, el primero con sede donde se empiezan a ofrecer temporadas regulares. Allí se intensifica el trabajo de taller y los estudios estéticos y políticos. Era una organización que establecía una estrecha ligazón entre nuestro pensamiento y el público. Basta con decir que llegamos a tener más de cien mil abonados con un aporte de cuota regular, nosotros correspondíamos con una programación continua.

(El Teatro Libre es de corta vida y grandes alcances. En su escisión se fundan nuevos colectivos, algunos de sus integrantes se diseminan en escuelas

y proyectos. Habían realizado pocos montajes fruto de una proyección desmesurada: La bruja buena, de María Clara Machado; La niña y el pelele y El cuarto poder, ambas de Olmo; una reposición de Las monjas y, en su último momento, Revolución en América del sur, de Augusto Boal.

El resto es historia contada. Al salir del Teatro Libre funda El Tinglado que desaparece poco después enredado en el fatigoso estigma de “comunizante” por Las criadas, de Genet, y vuelve a resurgir con nuevos actores estudiantes en el año 87 cuando, siendo profesor ad honorem de la escuela de teatro de la U de A, conoce un inesperado éxito de taquilla con Pareja abierta.

Faltaría añadir para su vida el empeño editorial. Fue director de la revista Teatro, única publicación especializada hasta hoy -y de las poquísimas de América latina- que logró arañar, a punta de recursos propios, una quincena de números y murió de aquella enfermedad de la que mueren todos los proyectos que se proponen ir más allá del mero cambalache)

A black and white close-up portrait of a man with a full, grey beard and mustache, wearing large, clear-rimmed glasses. He is looking slightly to the left of the camera. The background is dark and out of focus.

CORRESPONDENCIA INTERNA

Fragmentos

Mensaje enviado el viernes

26/02/2016 9:34

Un abrazote. Mis queridas reinas Siempre con ustedes. Los acontecimientos no me han literalmente dado para comunicarme con ustedes. Hasta el teléfono ha quedado fuera de mi alcance. Llegados de La Habana y a la mañana siguiente tuve que llamar a mi médico y amigo el Dr. Luis Alfonso Mejía. Una infección urinaria aguda y una próstata grado II, me estaban llevando a un colapso. Me hospitalizan en una magnífica pieza. Y el dolor al tratar de miccionar era de “parto”. Enfermeras iban y venían, pedía que me quitaran el dolor. Una tarde y una noche cada 8 minutos el dolor me hacía gritar. No sé cuántos hijueputazos eché. Pero los lanzaba a diferentes partes, utilicé todas mis técnicas sobre la voz, resonadores celestiales y hasta con voz gutural, como el padre de Hamlet, conversé con el diablo. Le ofrecí mi vida como siempre lo he hecho, pero ni él pudo quitarme ese dolor espasmódico. Los médicos no aparecían y Juan Carlos mi sobrino, los desenterraba y solo órdenes, que se cumplían. Me

recetaron intravenosos, buscapina, dipirona, anticolinérgicos. Yo sabía que nada de eso era lo adecuado. Yo tenía una obstrucción mecánica. Muchos de esos medicamentos estaban contraindicados en mí. Seguiremos en la lucha.

**Mensaje enviado el viernes
26/02/2016 21:45**
Sigue la historia

Recorrido turístico por toda la clínica. Niños esperando ser atendidos. Recorro mi carrera como médico. Me consuela que antes de cualquier cosa un paciente para mí, era un ser humano. Fue famosa mi primera pregunta ante los pacientes: ¿qué le duele señor? Sala de eco y espera del médico urólogo. Un frío patagónico. La enfermera, me detengo a mirarla, dientes hermosos y por entre ellos la orden: ¡Señor, siéntese en este borde de la camilla, una mesa de partos. La bella enfermera, se pone guantes. Teatro de la crueldad. Como si me fueran a examinar por haber sido violado. El médico urólogo, entra, levanto la cabeza: (voz trágico lastimera) hola doctor. Va a ser rápido. No se preocupe. Abro los ojos. Se introduce guantes, sin darme casi cuenta, me toma el miembro, lo sacude, que felicidad y una punzada. Ha jalado de la sonda y la extrae. Un maestro. Coge la sonda de cistoscopia y como repartiéndome naipes para un juego de poker, tira hacia arriba al final del

reparto y siento el dolor urgente de la sonda que me viola. Listo doctor, su próstata está grandísima y está obstruyendo. Hay que operar. Voy a ver si lo dejo sin sonda hasta el lunes o martes. ¡Ah doctor, eso sí que no! No lo dije pero lo pensé tan seriamente que vi el temor en sus ojos. Estaba diciendo mi sub texto: EL ASESINATO DE DUNCAN POR MACBETH SERÍA UNA ZARZUELA ESPAÑOLA CON CASTAÑUELAS Y PANDERETAS comparado con lo que le haría a usted, sino me pone una sonda. De nuevo el zarandeado miembro fue cogido y nueva sonda. Ahora en la cama después de visita de los grandes amigos. Seguiré mi crónica. Un abrazote.

**Mensaje enviado el sábado
05/03/2016 11:36**
**Clarín, Jazmín, Freddy, Magda,
Y TODOS LOS QUE HAN SIDO
FIELES A CASA DEL TEATRO! AL
AMOR Y LA CONDICIÓN HUMANA.**

Gracias. Aquí con sonda y según el médico con las “bolas” más pesadas que las del cañón de San Felipe, en Cartagena. Según el médico, reteniendo líquido por desnutrición

Gilberto
Casa del Teatro de Medellín

La Biblioteca Gilberto Martínez, inaugurada el 23 de agosto de 2002 cuando Casa del Teatro cumplió sus 15 años de existencia, posee la colección especializada en artes escénicas más importante del país, y una de las más completas de América Latina. Actualmente cuenta con 11.000 materiales entre libros, revistas, documentos, recortes de prensa, afiches, programas de mano y audiovisuales. Su finalidad es recoger, conservar y poner a disposición de investigadores, profesionales, estudiantes y otras personas interesadas, la producción documental generada por la actividad escénica en diferentes formatos. Cuenta con la Biblioteca digital que recopila la memoria institucional de Casa del Teatro hasta el año 2012, y el archivo de prensa sobre el teatro colombiano desde el año 1952, cuya digitalización fue posible gracias a recursos suministrados por el Ministerio de Cultura de Colombia.

Sus libros, recortes de prensa, correspondencias enviadas o recibidas, tienen casi todos, además, el inmenso valor de estar rayados por un lector. Uno que además de ser actor, crítico, teórico, editor, dramaturgo y director de teatro fecundo, guardó todo aquel material relacionado con las artes escénicas que encontró en su voraz camino de amigos, festivales, campamentos y funciones de teatro por el mundo. Que compró cada libro de teatro, ópera o película llegada a su ciudad, Medellín, desde la década de 1950. Que fundó la



revista Teatro, publicación seriada especializada en esta área, y adquirió con regularidad otras, principalmente de España, México, Argentina y Cuba, algunas de las cuales traían a veces publicados sus propios textos críticos o dramáticos, y entrevistas a su persona. Un lector ávido, curioso y generoso, amigo de los libreros y los bibliotecarios.

Así que los subrayados y notas en las páginas de esta biblioteca no son obra de los malos lectores, esos vándalos que rayan los libros públicos y estorban así la comprensión de otros, sino la extensión del pensamiento de un gran artista y un gran hombre que compartió con otros sus objetos más preciados. Un rizoma y a la vez una Casa, un devenir que se hace patrimonio.

Para Flor Alba Moreno, bibliote-



LA BIBLIOTECA

En los viajes yo llevaba siempre ropa no muy nueva, la dejaba y volvía con las maletas llenas de libros.

Gilberto Martínez

cóloga de la Universidad de Antioquia y egresada del programa de danza de la Escuela Popular de Artes, EPA, La biblioteca surge de la necesidad que tiene Gilberto Martínez de ordenar su colección, ya para ese entonces bastante voluminosa, y materializar su deseo de poner sus libros a disposición del público.

Las primeras tareas consistieron en el diseño del sistema de clasificación, y, por tratarse de una biblioteca especializada, se optó por uno facetado, construido en conjunto con el director, la bibliotecóloga y el actor Diego Casas, quien además contribuye a la conformación de la Biblioteca como analista de información.

En 2003, con el traslado de la Casa de su sede de la carrera Girardot al sitio que ocupa actualmente en el barrio Prado, vino la necesidad de contar con una videoteca que

apoyara el programa de videoconferencias y cine foros organizados por su director como parte de la programación académica de la Casa. Así, a medida que fueron sobreviniendo los adelantos técnicos en el procesamiento de archivos digitales de audio y video, las colecciones se fueron ampliando y diversificando. En ese mismo año, la Casa puso en servicio su sitio web.

La Biblioteca Gilberto Martínez fue ganadora de la Beca de investigación para la preservación y divulgación del patrimonio bibliográfico y documental regional 2013, del Ministerio de Cultura, con su proyecto: Análisis y catalogación del archivo vertical y la memoria institucional de la Casa del Teatro para la preservación y divulgación del patrimonio bibliográfico teatral.

Evocando una de las frases del maestro Martínez “el que solo teatro sabe, ni teatro sabe”, en la Biblioteca se encuentran otras áreas que permean las artes escénicas y ayudan a la investigación y contextualización del proceso de montaje de las obras de Casa del Teatro. Además, se ha convertido en la más completa y principal fuente de información relacionada con las artes vivas en Colombia, apoyando la generación de nuevo conocimiento en el área y como fuente de memoria y experiencia colectiva.



CONSEJO COMUNAL DE PLANEACIÓN (CCP) UNA FUNDAMENTAL INSTANCIA DE PARTICIPACIÓN

El Consejo Comunal de Planeación (CCP) está contemplado en el artículo 45 del Acuerdo 28 de 2017. Se trata de un escenario de participación en la planeación del desarrollo local, conformado en cada comuna y corregimiento de Medellín

El CCP también está contemplado en la Ley 1551 de 2012. En el caso de Medellín está conformado por un representante de cada sector y grupo poblacional de acuerdo con la dinámica participativa y los intereses temáticos de cada territorio.

Para darle un mayor impulso a esta importante instancia de participación, en el marco del proyecto Fortalecimiento de los Escenarios de Participación de la comuna 10, con recursos de Presupuesto Participativo, se adelantaron varias actividades. Se destacan,

la realización de tres sesiones descentralizadas del CCP. Allí se trabajaron temas como trabajo en grupo, comunicación asertiva y capacitación con experto sobre la Constitución Nacional. También se brindó asesoría con abogados sobre la elaboración del reglamento interno.

Para saber más sobre el CCP, dialogamos con Connie Mena, dinamizadora de Planeación Local y Presupuesto Participativo de la comuna 10, La Candelaria.

- ¿De qué se trata el CCP?

Es un espacio de planeación y participación de la comunidad. Está conformado por los diferentes sectores identificados desde el mapa de actores de la comunidad, que representan y hacen parte de las dinámicas de participación local de la comunidad. El principal rol y función del CCP es velar por el tema de ejecución y cumplimiento de la ruta de Presupuesto Participativo en sus diferentes fases. Además, hacer seguimiento a todos los proyectos que están relacionados con el Plan de Desarrollo Local.

- ¿Cómo se eligen los representantes?

Cada sector o grupo poblacional de la comunidad elige su representante para un periodo de cuatro años. Asimismo, cada sector define la metodología para la elección. La edad mínima para participar es catorce años. De esta manera, los representantes, son elegidos por los mismos sectores que representan.

- En la Comuna 10 La Candelaria, ¿qué sectores están representados en el CCP?

La comuna 10 tiene un total de 32 sectores representantes. Entre ellos, sectores como adulto mayor y jóvenes, patrimonio, habitantes de calle, cultura, comunicaciones, trabajadoras sexuales, recreo de-

portes, educación, entre otros.

Opinión

Claudia Calderón, integrante del CCP, representante del sector de Patrimonio.

Considero que el Consejo Comunal de Planeación es importante porque tiene buena representatividad en los sectores poblacionales y en los temas de interés del Plan de Desarrollo Local. Somos 32 miembros. A pesar de que ha habido dificultades y de que todos no opinamos igual, el CCP ha adelantado bien su trabajo este año. Aunque falta finiquitar algunos asuntos relacionados con el reglamento interno, para lo que ya contamos con asesoría jurídica. Me ha gustado mucho asistir a este consejo porque se adquieren nuevos aprendizajes y relacionamientos con los demás compañeros. Para su mejoramiento se requiere un poco más de compromiso de algunos principales y suplentes para cumplir con los cronogramas de reuniones y planes de acción.

Si quiere saber más ingresa a:
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/ParticipacionCiudadana/>

POEMA CONTRAPORTADA A LOS HOMBRES FUTUROS

BERTOLT BRECHT

III

Vosotros, que surgiréis del marasmo
en el que nosotros nos hemos hundido,
cuando habléis de nuestras debilidades,
pensad también en los tiempos sombríos
de los que os habéis escapado.

Cambiábamos de país como de zapatos
a través de las guerras de clases, y nos desesperábamos
donde sólo había injusticia y nadie se alzaba contra ella.

Y, sin embargo, sabíamos
que también el odio contra la bajeza
desfigura la cara.

También la ira contra la injusticia
pone ronca la voz. Desgraciadamente, nosotros,
que queríamos preparar el camino para la amabilidad
no pudimos ser amables.

Pero vosotros, cuando lleguen los tiempos
en que el hombre sea amigo del hombre,
pensad en nosotros
con indulgencia.

Pertenece a:



Asociados a:



Proyecto de:

